

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA URBANA DE LA VILLA FRONTERIZA DE VÉLEZ-BLANCO TRAS LA CONQUISTA CASTELLANA

INMACULADA LÓPEZ RAMÓN

Con esta comunicación pretendemos aproximarnos a la realidad urbana de la villa de Vélez-Blanco, Velad al-Abyadh, bajo dominio musulmán, por lo que nos centraremos en el período 1488-1570, es decir desde la conquista castellana hasta la expulsión de los moriscos. En estos años se desarrolla una gran labor constructiva que definirá las características urbanas de la villa hasta nuestros días.

Velad al-Abyadh se asentaba sobre el Cerro del Castillo, extendiendo su caserío por la ladera hasta llegar a la explanada que ocupa en la actualidad la calle principal, de la Corredera. En la actualidad el barrio de la Morería, se corresponde con el solar de la villa musulmana, por lo que nos hemos centrado en él para intentar perfilar los contornos de su trazado viario y señalar los restos de construcciones medievales, ya sean de viviendas, murallas, alcazaba o mezquita.

Las noticias que tenemos procedentes de fuentes musulmanas son escasas y escuetas, haciendo referencia a las fortalezas, pero sin entrar en detalles, nos citan la villa como etapa en la ruta entre Levante y Sur y nos la describen como una zona rica en aguas y con una gran vega. Las fuentes cristianas tampoco son muy explícitas al describir la villa musulmana, es más, sólo hacen referencia a la solidez de su fortaleza, pero nada más. Esta falta de noticias nos parece extraña si tenemos en cuenta las importantes construcciones llevadas a cabo tras la conquista, destruyendo y reutilizando estructuras de edificios anteriores. Creemos que la búsqueda

exhaustiva de documentación en todos los archivos y colecciones posibles, daría mucha información sobre el tema que nos interesa principalmente, la ciudad fronteriza nazarí.

VELAD AL-ABYADH

Como cualquier ciudad islámica, Velad al-Abyadh, tenía una mezquita, una alcazaba, y se protegía con una muralla. También tenía una musallà que seguramente coincidiría con la almuzara, lugar que en la actualidad recibe el nombre de Corredera .

Se asienta sobre un terreno que reúne unas condiciones espléndidas de habitabilidad, fácil de defender por la elevación rocosa donde se asienta la alcazaba, formando un espolón protegido por los extremos norte y sur por sendos barrancos (De las Fuentes y el Canastera, respectivamente). De hecho la villa fue tomada por capitulación. Además de esas condiciones puramente defensivas, destaca la existencia de numerosas fuentes en el casco urbano.

La alcazaba ocupa una posición estratégica en lo más alto del Cerro del Castillo, encontrándose casi desaparecida por la construcción del castillo-palacio de los Fajardo y por el incontrolado desarrollo urbano de la Morería. Aún así se encuentran restos que nos permiten, por lo menos, rastrear su perímetro murado.

Pensamos que la construcción del castillo renacentista esta condicionada por una serie de estructuras importantes de la alcazaba musulmana, como son, posiblemente, la torre del homenaje, que estaría embutida en los muros de la actual torre del homenaje, y el aljibe, comunicados por un pasadizo hoy lleno de escombros, que abastecería de agua a la torre, quizás tuviese otra fuente para el abastecimiento general de la alcazaba. También reutiliza el castillo unos muros en el frente este, éstos destacan dentro de la obra de sillería, son de mampostería reforzada con sillares en las esquinas, con un enfoscado que deja vistas las piedras y tiene incrustaciones de piedrecitas, además presenta restos de cimentación que cubriría toda la superficie rocosa. Encontramos en los extremos suroeste y sureste de la antepuerta artillada restos de una estructura formada por dos muros paralelos, y frente a ellos una estructura rectangular de tapial. En el extremo sureste continúa la muralla de la alcazaba, aparecen muros de tapial que continúan el recorrido hacia el norte y noroeste, subiendo la ladera del cerro llegarían a los alrededores de la torre del homenaje.

Existen restos de muralla a un nivel más bajo, viene a coincidir con el recorrido de la calle Magdalena. Las casas allí localizadas se apoyan sobre esta muralla que continua su recorrido hacia el norte, encontrando restos de zarpas y de una torre,

PLANO DE VÉLEZ-BLANCO

— Restos-muros de época musulmana.

• Fuentes.

1. Aljibe.

2. Mezquita (Iglesia de la Magdalena).

3. Barbacana.

4. Viviendas medievales.

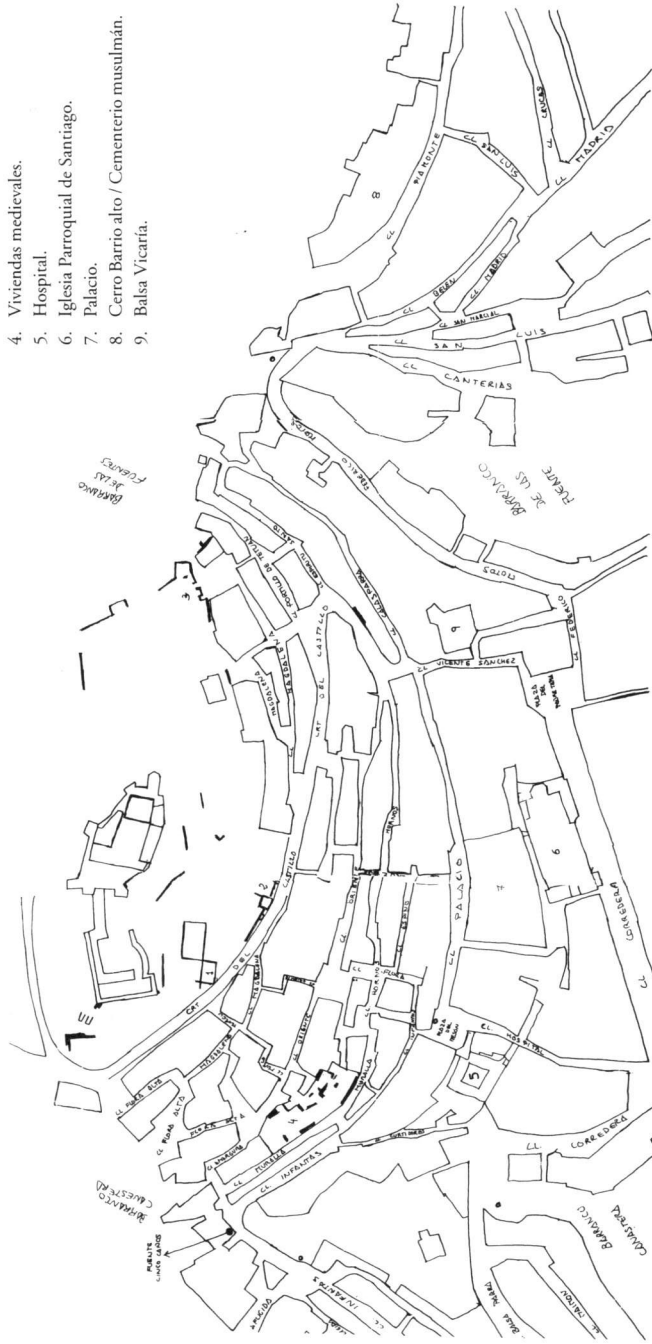
5. Hospital.

6. Iglesia Parroquial de Santiago.

7. Palacio.

8. Cerro Barrio alto / Cementerio musulmán.

9. Baka Vicaría.



se prolonga hacia el oeste, donde encontramos los cimientos de otra torre y un buen lienzo de muralla que se une con otro que tiene dirección sur y que parece proceder de las proximidades del castillo, en su cara oeste. En este punto se bifurcaría la muralla, una iría hacia el castillo, y otra siguiendo las curvas de nivel se dirigiría a las estructuras que encontramos a los pies de la antepuerta artillada. Este último tramo sería la muralla de la alcazaba propiamente dicha, mientras que el anteriormente citado correspondería a la barbacana, la llamamos así por ser una estructura avanzada y aislada, que controla un ángulo muerto, al igual que la torre albarrana del castillo renacentista, en el extremo norte, controla la misma zona. Desde la Barbacana se vigilaría la puerta de Caravaca, su camino y el puente sobre el Barranco de las Fuentes. Creemos que el nombre de la calle localizada en esta zona, Portillo de Tetuán hace referencia a un portillo abierto en la barbacana y que vendría a corresponder con el callejón que une las calles Magdalena y Portillo de Tetuán. La barbacana tendría un foso que impediría que se levantasen viviendas apoyadas en sus muros, lo que imposibilitaría su defensa, de este modo las viviendas que ocupan los solares en los que encontramos restos de la barbacana son de origen cristiano, por lo menos la parte de las casas que están al otro lado de los patios, en los que se percibe la unidad de tales espacios a pesar de ser tres viviendas distintas. Esta idea parece corroborarse con el gran desnivel entre la muralla y los patios. Todas las estructuras correspondientes a la barbacana existentes hoy en día, son de tapial; hasta hace poco había un resto de muro muy bien conservado, de mampostería enripiada, pero fue derribado para la construcción de una vivienda.

Como ya hemos dicho la muralla de la alcazaba continuaba siguiendo las curvas de nivel hasta llegar a la antepuerta artillada; seguramente existiría una puerta por este lado de la muralla, independiente de la población. Cerca de esta zona, hacia el barranco, había restos de unos muros de tapial haciendo esquina, en la zona próxima a la calle Flora Alta, hoy cubiertos por escombros, tan sólo encontramos mazacotes de tapial desprendido. Estos restos formarían parte de la muralla de la villa que se dirigía hacia la fuente de los Cinco Caños, pensamos que por estar situada en la margen derecha del Barranco Canastera y en los bajos de una vivienda, podría tratarse de una torre albarrana y coracha, punto adelantado de la muralla para captar el agua de la fuente y controlar el camino y la puerta de Granada. Estaría unida a la muralla a través de un paso elevado para salvar el barranco. Desde esta zona de los Cinco Caños, la muralla se iría entre las calles Muralla e Infantas, continuando entre los solares que cierran las calles Palacio, Espino y Hornos, hacia la calle Espíritu Santo, hasta llegar al extremo donde se encuentra el Portillo de Tetuán.

De esta forma tenemos definidos los límites de la villa, a los que habría que agregar los del arrabal, en el sur, y los del cementerio en el norte, en el cerro donde



Estructuras de la Barbacana en el extremo norte de la villa.

se localiza actualmente el Barrio Alto de San Luis, que tiene como calle principal la Piamonte.

El trazado viario de la Morería está muy transformado, sobre todo las calles de menor importancia, las que se dirigirían a las viviendas, calles sin salidas y adarves. Pero aún conserva los ejes principales. Así tenemos unos ejes principales: uno este-oeste formado por la calle Cruz Verde, que comunica la mezquita y la alcazaba con las salidas de la villa hacia la musallà/almuzara, donde se localizaría la portada principal de la villa, por ser éste un espacio de recreo y esparcimiento, albergando la vida social y económica de la población; el otro, de norte-sur lo constituyen las calles Espíritu Santo y Carretera del Castillo, éste se prolongaría por la calle Espíritu Santo, estando al final de esta calle la Puerta de Caravaca; la calle Oriente sería otro eje norte-sur, y finalmente, fuera de la villa, a los pies de la muralla, también de norte-sur las calles Infantas, Palacio y Calasparra, llegando por el norte a la Puerta de Caravaca y por el sur a la salida hacia Vélez-Rubio, por el barrio conocido por el Arrabal, por esta zona la coracha-albarrana de los Cinco Caños controlaría este acceso, y la Puerta de Granada se localizaría a la altura de la calle Curtidores. En esta zona de la villa encontramos la calle Turco y un extremo de la Oriente, que se caracterizan por los recodos de su recorrido, esta zona se despoblaría tras la conquista y expulsión de los moriscos, testigo de este hecho es el solar entre las calles Muralla, Amargura y Oriente.

Así tenemos por lo menos tres puertas, localizadas a través del plano catastral, seguramente existirían portillos, pero nos ha sido imposible localizarlos en el entramado urbano, quizás habría uno en la proximidad de la balsa Vicaria en el espacio ocupado hoy por la calle Vicente Sánchez, este portillo tiene su lógica en la existencia de la calle, en la cercanía de la balsa y en el acceso directo con el extremo norte de la musallà-almuzara. La puerta central, la que da a la Corredera, acogería en su fachada importantes connotaciones del poder estatal al que representa por abrirse como ya hemos dicho en la explanada que ocupa la musallà-almuzara, sería el lugar más transitado, el verdadero centro de la villa, donde se localizan las fuentes del Mesón, la de la Corredera y la balsa Vicaria, en los extremos encontramos dos fuentes, en el sur la Fuente de la Novia, y en el norte la de Caravaca. La única fuente que se encuentra intramuros es la de los Cinco Caños, a través de la torre albarrana-coracha.

Los restos pertenecientes a la villa musulmana se reparten por toda la Morería, destacando los alrededores de la iglesia de la Magdalena, que se corresponden con la mezquita y un aljibe. Junto al aljibe aparecen unas estructuras rectangulares que posiblemente serían los baños, creemos esto porque en estas estructuras se encontraría el pozo por el que se sacaba el agua del aljibe, que tiene un tamaño considerable si



Restos de vivienda medieval en el solar de la calle Muralla.



Barrio de San Luis.

tenemos en cuenta que la población no necesita almacenar el agua de lluvia debido las fuentes y balsas distribuidas por la villa. Estas estructuras parecen haber sido reutilizadas, pues presentan huecos de vigas picados en los muros, y el aljibe se utilizó para guardar ganado hasta no hace mucho. En las ruinas de la Magdalena se perciben varios momentos constructivos, el primer cuerpo de alminar parece ser de la mezquita musulmana, parece ser que los arcos de ladrillo también sería de la mezquita, pues en el arranque del arco principal, donde se localizaría una inscripción coránica, aparece picoteado, también en el interior de la torre aparecen distintos enfoscados, destacando unas decoraciones incisas imitando sillares que serían las originales de la mezquita, los escudos de las esquinas reflejan claramente que son pegados en la estructura preexistente. Los contrafuertes y refuerzos exteriores parecen corresponder a la reforma cristiana. La gran solidez de los cimientos de la mezquita nos hacen pensar en el gran tamaño que tendría, mucho mayor al ocupado posteriormente por la iglesia, su patio se correspondería con el solar ocupado por la iglesia, el que se localiza frente a las arcadas de ladrillo, entre las que el alminar ocuparía una posición destacada. No debemos olvidar la importante colmatación de escombro en esta zona y los desniveles que produce, esta zona fue utilizada de escombrera para la construcción del castillo y posteriormente por los distintos ayuntamientos, siendo en los últimos veinticinco años cuando se ha ocupado.

Repartidas por solares vacíos de la Morería encontramos restos de viviendas, posiblemente de origen medieval. Los más visibles se localizan entre las calles Muralla y Amargura, y entre la iglesia de la Magdalena y la muralla de la alcazaba.

Por la forma del trazado viario y la superficie de la villa, podemos afirmar que la población se concentraba en el centro y sur de la villa, siendo la zona norte, en la proximidad de la Puerta de Caravaca, la menos poblada.

El estudio de las aguas de Vélez-Blanco podría completar las lagunas existentes en el estudio urbanístico de la villa. Creemos que las fuentes y conducciones de agua son de tradición musulmana, siendo reutilizadas por los cristianos, que adaptaron el desarrollo urbano de la villa a estas arterias hidráulicas. El nacimiento mana entre las rocas, pasado el Barranco Canastera una parte de las aguas fluye directamente a los Cinco Caños, otra va a los Caños del Mesón, otra va a la fuente del arrabal, otra sirve a particulares y a los caños de la corredera, y otra con los sobrantes va a regar el pago de Güid. Encontramos dos balsas, la Vicaria bajo la calle Calasparra, almacena el agua procedente del Barranco de las fuentes a través de una acequia cubierta, y regaría los pagos situados por la zona conocida hoy como las puertas de Lorca. La otra balsa, la Parra, situada en las afueras, junto a la carretera que se dirige a Vélez-Rubio, recoge el agua que allí mismo nace, en la actualidad el dueño vende las aguas, que riegan los pagos del barranco Canastera.

VÉLEZ-BLANCO

Tras la conquista definitiva de la villa en 1488, las primeras modificaciones urbanas se centran en la alcazaba y sus inmediaciones. El nuevo programa constructivo comienza por la sustitución de los edificios representativos del estado vencido por otros más acordes con el nuevo estado, así sobre el solar de la mezquita se levantará la iglesia parroquial de la Magdalena, y sobre la alcazaba se construirá un castillo señorial, más acorde con la realidad castellana. Antes de comenzar el siglo XVI se habrá construido también el hospital real y su ermita.

No existen noticias sobre la destrucción de la alcazaba musulmana, pero parece obvio que se llevó a cabo, ya fuese por mandato real o por iniciativa señorial. El actual castillo de los Fajardo presenta tres momentos constructivos distintos. El primero lo representan las estructuras reutilizadas de la alcazaba musulmana, el segundo la antepuerta artillada en el extremo sur y el tercero el castillo renacentista.

La antepuerta artillada presenta obras de tapial y mampostería. El muro oeste presenta dos estructuras independientes, una torre con el primer cuerpo de mampostería, el segundo de tapial y sillares en las esquinas, en la esquina noroeste, y un muro de tapial que se apoya sobre ella. En el lado sur de este muro aparecen huellas de vigas, y se ve que las troneras de sillares han sido horadadas en el muro, por lo que creemos que en un primer momento en este extremo existiría una habitación cubierta, que se desmantelaría, se uniría con la torre y se le abrirían las troneras. Pensamos que esta estructura formaría parte de unas primeras obras levantadas por el condestable de Navarra, Beaumont, tras pasar el señorío al poder de Pedro Fajardo, éste adapta estas estructuras a su programa constructivo, añadiendo las troneras, uniendo la torre al muro de tapial y cubriendo de mampostería los lados sur y este.

Estos dos proyectos estarán condicionados por la alcazaba, y se relacionarán de distinta manera con las estructuras que aprovechan o eliminan. Del primer proyecto constructivo poco o nada podemos saber, pues el castillo de los Fajardo lo ha absorbido totalmente, al igual que la alcazaba musulmana.

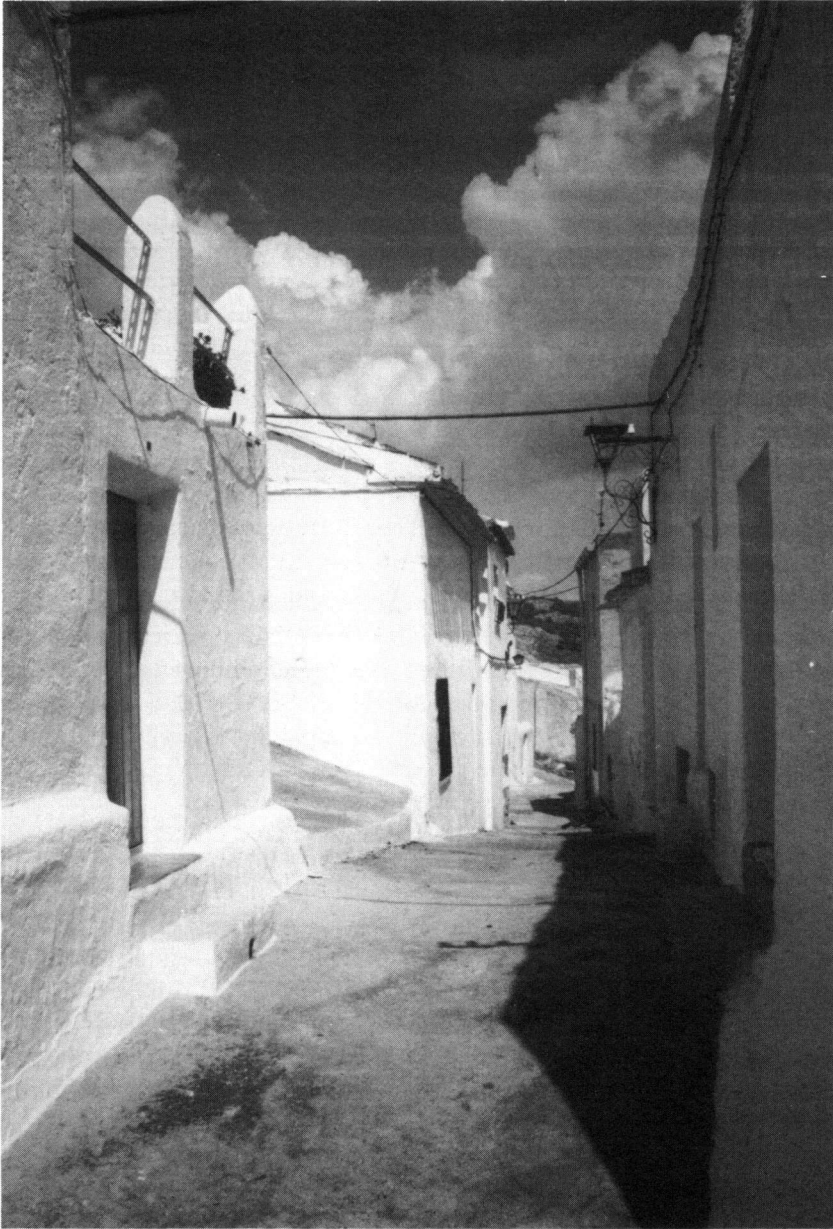
Pero las obras más importantes y más numerosas son las de carácter religioso, tuvieron tanta importancia que sin duda alguna la iglesia de la Magdalena sería la primera construcción llevada a cabo tras la conquista castellana, antes seguramente que cualquier modificación en la alcazaba. No debemos olvidar que la guerra contra Granada era la última cruzada contra el Islam, era una guerra en la cual la propaganda religiosa había tenido una importancia enorme, por lo que no es de extrañar que tras la victoria cristiana se desmantelasen las mezquitas, símbolos primordiales del anterior estado. En realidad se comienzan a incumplir las capi-

tulaciones al profanar las mezquitas con las prácticas del nuevo culto, no permitiendo a los musulmanes las reuniones en sus templos, convirtiéndolos en centros de la odiada religión enemiga, la presión religiosa será tan grande, que posiblemente buena parte de la población se alejará de la villa, asentándose seguramente en las huertas próximas, donde podrían reunirse y llevar a cabo sus fiestas religiosas lejos del nuevo estado. Este movimiento migratorio no está estudiado, pero es seguro que se produciría, y sin duda sería la primera migración de la población musulmana, a los alrededores de sus villas, al fin y al cabo en su territorio, algunos, los menos optarían por la emigración a países musulmanes.

En el caso de Vélez-Blanco la presión que sufren los musulmanes es importante, se levantan después de la Magdalena, entre 1515 y 1570, más o menos, la iglesia parroquial de Santiago, la iglesia y convento de San Luis, el oratorio de la Concepción y la ermita de San Lázaro.

La iglesia parroquial de Santiago comenzó a construirse al finalizar las obras del castillo. Su acceso original lo tenía a los pies de la iglesia, hacia el sur, la puerta de la Corredera se abrió con posterioridad, lo que nos hace pensar que en un principio el lugar importante, quizás una plaza, se situaba en el lado sur, por lo que es allí donde se abre la puerta del templo, con todas las connotaciones sociales, políticas y culturales que trae consigo. Es en este lugar, en esta plaza donde se ubica la puerta principal de la villa, llamémosla de Lorca, aunque en la actualidad este nombre lo recibe la salida hacia los pagos de las Quebrás y Zenete. Será poco después, cuando ese espacio se ocupe con el palacio y otras casas señoriales que harán que la calle que pasaba a los pies de la muralla reciba el nombre de calle de los Señores, posteriormente Palacio, dejando de ser un lugar abierto, de esparcimiento y actividad mercantil al situarse allí seguramente el mercado, siguiendo la tradición musulmana. El lugar que acogerá estas actividades pasa a ser la Corredera, hoy día sigue cumpliendo el papel de centro de población, allí se establece el mercado semanal, el ayuntamiento y los bares, además de otros edificios privados de gran porte.

Las calles que han mantenido su trazado desde la época musulmana, Cruz Verde, Oriente, Hornos y Espino son las que acogen a la población tras la conquista, mientras manzanas enteras se desploman y se convierten en espacios vacíos, entre estas calles se concentra la población, el eje principal será la calle Cruz Verde, que comunica la iglesia de la Magdalena con la de Santiago. Al contrario de lo que ocurriría bajo dominio musulmán, la mayor densidad de población se concentrará en el norte, hacia la puerta de Caravaca, así se ocuparán las inmediaciones del palacio y de la iglesia de Santiago, continuando la ocupación por el espacio existente entre las calles Calasparra y Federico Motos; y en el extremo de esta gran



Calle Oriente, ejemplos vivienda tradicional.

manzana la Balsa Vicaria, esta zona correspondería a la población más modesta, mientras que al mismo tiempo las calles Corredera, Teatro y Enmedio verían levantarse en sus solares casas señoriales.

La iglesia y convento de San Luis ocupa una zona excéntrica, en la margen izquierda del Barranco de las Fuentes, este camino es paralelo al de Lorca, entre ambos el Barranco de las Fuentes. Nos parece extraña su localización tan alejada del núcleo principal, y con un acceso tan complicado, el desnivel es importante y además, se crea un nuevo eje de comunicación, o se le da mayor importancia. Nos extraña sobre todo por la abundancia de lugares vacíos y mejor comunicados con la villa. Creemos que esta calle, carretera comarcal de unión con María, sería en época musulmana un camino labor, que pasaría por el convento, el papel que tiene o ha tenido de carretera comarcal, es decir de vía principal hacia el norte de la comarca, lo tendrían las calles Belén y Madrid, a los pies del cementerio musulmán, situado en el cerro próximo a la puerta de Caravaca. Esta zona se conoce hoy día como el barrio de San Luis y debió comenzar su colmatación poco después de la conquista, pero sobre todo tras la construcción del Convento.

La Ermita de San Lázaro, situada en la esquina de la calle San Francisco con Plaza de San Lázaro, según noticias del Tapia era de estilo mudéjar, pero fue derribada en 1975. Por esta zona, más próximo a la iglesia y convento de San Luis, se levantó el oratorio de la Concepción, entre 1573-1577, tras la expulsión de los moriscos de la comarca. Presenta un estado lamentables, fue utilizada como almacén y modificada su estructura.

La vivienda tradicional que encontramos en la Morería, y de la cual quedan ya pocos ejemplos sin transformar, se caracteriza por ser de una o dos plantas, la superior sería la típica cámara, puede o no tener patio, el tejado está dispuesto a una agua, y en su fachada encontramos la puerta flanqueada por una o dos ventanas, y en la parte superior también con una o dos ventanas, según sus anchuras. El hecho de tener cámara y patio no supone una continuidad con las viviendas musulmanas, pues estas características responden más bien a una utilidad práctica que se ha mantenido a pesar del cambio cultural. La vivienda musulmana no ha sobrevivido a los cinco siglo de dominio cristiano, desde un principio vio cómo sus muros eran derribados para ampliar sus estancias, cómo se unían varias casas para formar una sola, como se adosaban los adarves y otras callejuelas por la necesidad de mayor espacio, y cuando todas estas modificaciones no fuesen posible o no interesaran se abandonarían los solares, llegando hasta nuestros días muchos huecos en el entramado urbano.

CONCLUSIONES

La total ausencia de estructuras monumentales de origen musulmán, como pueden ser las puertas, tanto de la villa como de la alcazaba, o estructuras significantes de la alcazaba, a pesar del abandono del espacio más significativo de la villa musulmana, nos hace pensar en su destrucción premeditada. Creemos que esta iniciativa respondería al deseo del marqués de desterrar cualquier representación del anterior estado. Los restos más significativo que han sobrevivido son los de la barbacana en el extremo norte, por encontrarse localizados en un ángulo muerto de la villa, donde no afectan a su imagen general.

Tras la conquista castellana se produce el desplazamiento del centro neurálgico de la villa, la mezquita y alcazaba, serán sustituidas por la iglesia de Santiago y el Palacio, frente a los cuales se localizaría una plaza; este centro sería sustituido poco después por la Corredera, a la que se abriría la nueva puerta de la iglesia de Santiago. El uso de la mezquita como iglesia parroquial, provocaría el abandono de los solares próximos por parte de la población musulmana, y seguramente los repobladores cristianos desde un principio prefirieron ocupar nuevos solares y construirse las casas según su costumbre; la zona comprendida entre las dos iglesias, unidas por la calle Cruz Verde, sería ocupada por las familias más humildes. Es importante el abandono que sufriría la Morería hacia el norte y sur.

Las nuevas viviendas que se construyen partiendo del Palacio hasta la Puerta de Caravaca se diferencian claramente de las localizadas en la Morería por el gran tamaño de sus parcelas. La iglesia de Santiago sería un edificio exento, las viviendas actuales se adosarías más tarde, y se ocuparía la calle que llegaría hasta la de Vicente Sánchez y otra hacia la corredera, por lo que el palacio situado en la esquina, en la Plaza del Padre Tapia, estaría totalmente exento, rodeado por calles.

BIBLIOGRAFÍA

- P. ALCAÍNA FERNÁNDEZ: «Vélez-Blanco en el siglo XVI». En *Vélez-Blanco nazarita y castellano*. Almería, 1988, págs. 67-120.
- A. FRANCO SILVA: «El señorío de los Vélez entre 1492 y 1540. Población y concejos». *Revista Velezana*, núm. 12, 1993, págs. 5-12.
- A. FRANCO SILVA: «La formación del señorío de los Vélez. Sus rentas y propiedades (1492-1540)». *Coloquio de Historia de Andalucía (1.º 1979 Córdoba)*. Andalucía Medieval, Córdoba, 1982, págs. 197-1207.
- J. D. LENTISCO PUCHE: *El Parque Natural sierra María-Los Vélez*. Vélez-Rubio, 1995.
- J. D. LENTISCO PUCHE: «Evolución del casco urbano de Vélez-Blanco: de los orígenes a la actualidad». *Revista Velezana*, núm. 15, 1996, págs. 31-56.
- E. MOTOS GUIRAO: «Vélez-Blanco musulmán. El último siglo del reinado nazarí de Granada». En: *Vélez-Blanco nazarita y castellano*. Almería, 1988, págs. 15-48.
- E. MOTOS GUIRAO: «De ad Morum a Balis. El tránsito de la época romana a la medieval en la Comarca de los Vélez. Almería». *IV C.A.M.E.*, Alicante, 1993, T. III, págs. 1.005-1.010.
- J. A. TAPIA GARRIDO: *Historia general de la provincia de Almería*.
- J. A. TAPIA GARRIDO: *Vélez-Blanco. La villa señorial de los Fajardo*. Ayto. de Vélez-Blanco, 1981.